

# Ataque frontal de los colonizadores al territorio indígena

Raúl Prada Alcoreza



Se trata de un ataque frontal de los colonizadores al territorio indígena, amparados no solo por el apoyo del *gobierno extractivista*, sino también por el ataque frontal de la *impostura* de "Estado Plurinacional" contra el *ideal y la estructura jurídico-política* de la Constitución, que establece el *Estado plurinacional Comunitario y Autonómico*. Cuando retorna el conflicto del TIPNIS no solo con la agresividad que caracteriza al "gobierno progresista", acompañada por los enredos argumentativos, que a nadie convencen, salvo a la masa elocuente de llunk'us, requeté-convencidos; salvo de dar evidencia clara y notoria de la brutal muestra de violencia desafortada. Los colonizadores no satisfechos con el avasallamiento del territorio indígena y parque protegido, arrebatando más 200 mil hectáreas, además legalizadas por Evo Morales, quien les entregó títulos de propiedad; queriendo compensar esta violación a los derechos de las naciones y pueblos indígenas, consagrados en la Constitución, con la entrega de *título comunitario* a los pueblos indígenas amazónicos que habitan el TIPNIS. Título tampoco respetado por el mismo gobierno otorgador, que se ha comprometido, en uno de sus más escabrosos proyectos, construir una carretera que atraviesa el bosque, donde no hay prácticamente comunidades, salvo dos. Para beneficiar a las empresas trasnacionales extractivistas hidrocarburíferas; para beneficiar a la burguesía maderera, a la burguesía agroindustrial y a la burguesía de la coca excedentaria. Es decir, continuando con el mismo proyecto "desarrollista", que comparte con la burguesía tradicional de Bolivia, minera y agroindustrial, continuando con el mismo proyecto económico de los gobiernos neoliberales, liberales, conservadores, nacionalistas y de dictadura militar. La diferencia es que lo hace a nombre del "proceso de cambio".

La otra diferencia es que cuenta, en la efectuación de sus tareas sucias, con las organizaciones de colonizadoras, que como ironía grotesca, de autodenominan "plurinacionales". Los sindicatos de colonizadores y los sindicatos campesinos de la Federación Campesina del Trópico de Cochabamba, que, a estas alturas de su "evolución", ya no representan a ningún *movimiento campesino* sino a *empresarios privados*, a terratenientes y comerciantes, a la *burguesía de la coca excedentaria*, son las organizaciones ejecutoras de la *violencia* desatada contra las naciones y pueblos indígenas de la Amazonia.

Estas *organizaciones sindicales burguesas* son las aliadas actuales de la *burguesía tradicional boliviana*, la de minería mediana y la agroindustrial, además de los terratenientes del oriente. Fuera de sus ligazones con la *burguesía del lado oculto de la economía*. En tanto que el "gobierno progresista" se ocupa de la *vinculación* y el cumplimiento de sus compromisos con la *hiper-burguesía de la energía fósil*, dominante mundialmente y hegemónica en el *ciclo largo del capitalismo* vigente. Se entiende pues, en este *contexto geopolítico* mundial, regional, nacional y local, la recurrencia sistemática a la *violencia* de parte de un gobierno que forma parte del *orden mundial* de las *dominaciones*, a pesar de sus discursos anacrónicos "antiimperialistas".

El cacique mayor de los colonos del Consejo Indígena del Sur (CONISUR), Eladio Roca, defendió el haber impedido el ingreso de assembleístas, cívicos y medios de comunicación de Cochabamba al Territorio Indígena Parque Isiboro-Sécure (TIPNIS). Argumentó que ellos, junto a las subcentrales, son "dueños" de aquel territorio y por lo tanto se debe pedir permiso para entrar<sup>1</sup>. La Agencia de Noticias Fides Informa que:

*La víspera, los assembleístas departamentales Lizeth Beramendi y Freddy Gonzales, el representante del Comité Cívico de Cochabamba, Juan Flores, y algunos medios de comunicación no pudieron concretar el trabajo de "inspección técnica" a la construcción de puentes en el TIPNIS debido a que un grupo de colonizadores, a la cabeza de Roca, les impidieron el paso en la localidad de Isinuta, indicando que no contaban con el permiso correspondiente y que si proseguían no garantizaban su seguridad en el lugar.*

Este es el estado de situación del conflicto. No hay ley ni acatamiento a la Constitución, ni respeto a los derechos fundamentales consagrados por la constitución. Es, de hecho, un *Estado de excepción*; por lo

---

<sup>1</sup> Leer *Colonos afirman que son dueños del TIPNIS y que se les debe pedir permiso para ingresar*. ANF. <http://www.noticiasfides.com/nacional/politica/conisur-afirma-que-son-duenos-del-tipnis-y-que-se-debe-pedir-permiso-para-ingresar-380671>.

menos, local. Los medios de comunicación son cómplices, pues se remiten tibiamente a informar, como si se tratara de *hechos* anómalos circunstanciales; cuando se trata, desde hace un tiempo, de *hechos*, que no son aislados ni circunstanciales, sino que forman parte del *ejercicio de poder* de la *forma de gubernamentalidad clientelar* en crisis.

Es desatinado *interpretar* que lo que pasa es como la expresión de una "dictadura de izquierda", otros dicen "socialista", los que quieren aparecer como específicos, dicen al "estilo cubano" o, más actuales, al "estilo venezolano". Es un desatino pues enfocan la crisis política desde los *esquematismos dualistas* heredados, lo hacen tanto "izquierdas" y "derechas". Estos *esquematismos dualistas* son compartidos. El equívoco de este *enfoque dualista* es que cree encontrar una oposición y hasta antagonismo entre *ideologías* encontradas, entre *proyectos políticos* opuestos. Esto es *discurso*, esto es *representación*, esto es *teatro político*, aunque los actores no sean conscientes de la *trama* y el guion que *representan*. Las últimas *revoluciones socialistas* se dieron en el siglo XX, en Cuba, en Vietnam, en Nicaragua - la primera vez -, en Angola. Lo que viene después, los llamados "gobiernos progresistas", antecidos por movilizaciones sociales e indígenas, no corresponde ni al perfil, ni al contenido, ni al ejercicio de las *revoluciones socialistas*. Se trata, mas bien, en el antiguo lenguaje marxista, más claro que los discursos enrevesados, que pretenden, además de ser "marxistas", de *reformismos*. Empero, *reformismos* que conllevan sus propias *singularidades*. A pesar de la variedad contextual, histórica, regional y nacional, además de local, comparten el *barroquismo* de las *mezclas*, de las *saturaciones*, *discursivas* e *ideológicas*; empero, sostenidos por algo que podemos llamar tradición latinoamericana, una forma peculiar de *convocatoria populista* y una *forma clientelar de gobernar*.

La crítica, si podemos hablar de ella, en este caso, de los sectores conservadores, a los llamados "gobiernos progresistas", se equivoca el señalar a estos gobiernos como "socialistas", cuando en realidad, estos gobiernos, a pesar de sus exacerbadas elocuencias *populistas*, tiene más en común con sus propios gobiernos derrocados. No se trata solo del *clientelismo*, ejercido en política y en gobierno, que neoliberales, liberales y conservadores lo tienen, empero, de una manera restringida,

a círculos familiares, de casta o corporativos elitistas. Sino en lo que respecta al proyecto "desarrollista", que en la práctica no corresponde otra cosa que matices del *modelo extractivista colonial del capitalismo dependiente*. Por otra parte, tanto sus gobiernos como los "gobiernos progresistas" se encuentran en los *entramados del bloque burgués mundial*. Muy cerca de los acuerdos y convenios, compromisos y comercios, con la *hiper-burguesía de la energía fósil*, muy lejos de un enfrentamiento con el *sujeto de dominación mundial*, que es esta burguesía, no el fantasma "imperialista", que mencionan los *discursos*, que corresponde a la forma y composición del *imperialismo*, vencido en la guerra del Vietnam.

La crítica de "izquierda" a los "gobiernos progresistas" también se equivoca. Cree encontrar en estos gobiernos la inconsecuencia política, calada, desde un principio, en los *límites del reformismo*, del populismo o del nacionalismo. Los más ingenuos, creen encontrar los vestigios de la "traición" a la "revolución". Todo esto es *imaginario*, si se quiere, *devaneo ideológico*, que no tiene correspondencia con la *realidad*. La *complejidad paradójica* de las *dinámicas de la realidad social efectiva* nos muestra, mas bien, las *formas políticas del ejercicio del poder* de Estado-nación subalternos, que forman parte de la *geopolítica del sistema-mundo capitalista*. La tarea de estos Estado-nación es garantizar la *transferencia de recursos naturales* de las *periferias* a los *centros del sistema-mundo*.

Hay pues, si se quiere, una *estructura estatal*, que forma parte de la *mallla estructurante del orden mundial* de las *dominaciones*, que *condiciona* los actos, las prácticas, los *ejercicios de poder*, de las distintas *formas de gobierno*, que concretizan al Estado o a la *máquina abstracta de poder*. Por otra parte, hay *entramados* que vinculan a las *burguesías nacionales* y las hacen partícipes de la *dominación mundial* y del *funcionamiento del sistema-mundo capitalista*. Ambos factores, por así decirlo, o, mejor dicho, ambas *condiciones estructurantes*, definen *orientaciones* de recorridos y decursos, además de *márgenes de maniobra* permitidos. Ambas *condiciones estructurantes* hacen de *substratos* de las *malllas institucionales*, del *desenvolvimiento estatal*, de las *formas de gubernamentalidad*, sean de "izquierda" o "derecha". Por eso, la *salida* no se encuentra ni en un retorno a *formas de gobierno*

neoliberales o liberales o alguna otra conformación política, de las características estipuladas; cualquier desemboque por este lado, es más de lo mismo. Su diferencia sería discursiva, también, si se quiere, en lo que respecta a las *apariencias institucionales*. La salida, en pleno sentido de la palabra, a la *crisis política*, se encuentra más allá del dualismo político, más allá del extractivismo, incluso matizado, disminuido o transitorio, como cree Eduardo Gudynas, más allá del "desarrollo", más allá de la izquierda y derecha. Incluso más allá de la *política*, definida en el *dualismo del amigo y enemigo*. La salida a la *crisis política*, que además es *crisis económica*, más aun, *crisis civilizatoria*; de manera certera, *crisis ecológica*, es *ecológica*; es decir, se trata de *reinsertar* a las *sociedades humanas* a los *ciclos vitales* del planeta.